

Cali, marzo 2008
No. 05

EDITOR:
Comité de Investigaciones
de la Facultad de Ciencias
Sociales y Económicas de
la Universidad del Valle.

Esta es una publicación
del Centro de
Investigaciones
y Documentación
Socioeconómica
CIDSE
de la Facultad de Ciencias
Sociales y Económicas de
la Universidad del Valle
www.univalle.edu.co
(facultades) Link: Facultad
de Ciencias Sociales y
Económicas

Participan en este número
el grupo de
Economía laboral



LA COYUNTURA LABORAL EN EL ÁREA METROPOLITANA DE CALI ENTRE LOS AÑOS 2006 Y 2007

Grupo de Economía Laboral

Tabla 1
Indicadores Laborales
Trece Áreas metropolitanas de Colombia

Concepto	2005	2006	2007
% población en edad de trabajar	77.7	77.9	78.9
TGP	62.1	62.2	60.8
TO	53.3	54.2	53.8
TD	14.1	12.8	11.6
Cesantes	83.0	83.2	N. D.
Aspirantes	17.0	16.8	N. D.
Tasa de informalidad	58.7	58.5	56.6
Tasa de subempleo	31.3	32.1	31.4
Insuficiencia de horas	11.7	11.0	8.9
Empleo inadecuado por competencias	3.5	7.3	18.4
Empleo inadecuado por ingresos	25.1	26.9	27.6

Fuente: DANE - Encuesta Continua de Hogares (junio de 2005 y 2006) y Gran Encuesta Integrada de Hogares (junio de 2007).

El crecimiento del PIB colombiano en el año 2005 fue de 4.72%, en 2006 fue de 6.8% y, según información del DANE al tercer trimestre, en 2007 la economía creció a una tasa del 6.8% -un crecimiento fuerte en términos históricos-. Como es de esperar (ver tabla 1), la tasa de desempleo disminuye de forma continua: pasa de 14.1% en 2005, a 12.8% en 2006, y llega a 11.6% en 2007. Esta tasa de desempleo es la más baja desde la recesión de fines del siglo pasado. El factor explicativo más importante de este comportamiento es la contracción de la oferta laboral: la Tasa Global de Participación (TGP) disminuye de 62.1% en el 2005 a 60.8% en 2007, pues la demanda, reflejada en la tasa de ocupación (TO) aumenta levemente: pasa de 53.3% en 2005 a 53.8% en 2007.

Esta disminución del desempleo puede estar asociada con la reactivación de la industria manufacturera y del sector servicios (ASOBANCARIA, 2006). En 2007 esta tendencia se ha mantenido. Según el DANE, a nivel nacional el aumento de los ocupados fue de 1'391.000 personas; pero este aumento se compone principalmente de trabajadores por cuenta propia, los cuales aumentaron en ese período a la tasa de 14,1% (*El Tiempo*, Febrero 3 de 2008).

Mientras en la primera mitad de la década de los noventa, crecimientos económicos comparables a los que se tienen en la actualidad llevaron la tasa de desempleo a niveles inferiores al 8%, hoy esta tasa no disminuye por debajo del 10%. Parece pues que la elasticidad empleo-producto ha disminuido. Cabe resaltar que las modificaciones metodológicas de las encuestas de hogares han hecho más fácil ser ocupado y, por tanto, más difícil ser desempleado. Por consiguiente, si se midiera el desempleo hoy como se medía ayer (con la encuesta nacional de hogares que se utilizó hasta 2000) seguramente la tasa de desempleo reportada sería aún mayor. Lo cual sólo confirma la hipótesis anterior.

Este fenómeno de crecimiento con poca generación de empleo no es exclusivo de Colombia. A nivel internacional, en los periodos de expansión se han observado altas tasas de crecimiento del producto asociadas no sólo con una recuperación muy lenta o nula del empleo, sino que en algunos casos se han registrado incrementos en la tasa de desempleo (Duarte y Pérez, 2007).

LÓPEZ, MESA Y RHENALS (2006) argumentan que, debido a cambios estructurales de la economía colombiana, la actual tasa de desempleo de equilibrio ha aumentado. Por tanto, la actual expansión de la producción nacional no se traduce en menor desempleo, como ocurría hace una década.

El Área Metropolitana de Cali

Tabla 2
Indicadores Laborales
Área Metropolitana de Cali

Concepto	2005	2006	2007
	May-Jul	May-Jul	May-Jul
% población en edad de trabajar	78,1	78,3	78,9
TGP	67,5	65,4	63,9
TO	59,5	56,6	56,9
TD	11,9	13,5	10,9
T.D. Abierto	10,6	12,5	9,9
T.D. Oculto	1,3	0,9	0,9
Tasa de subempleo subjetivo	34,3	35,5	40,1
Insuficiencia de horas	15,9	11,6	14,4
Empleo inadecuado por competencias	3,4	12,1	19,6
Empleo inadecuado por ingresos	24,0	29,1	33,9
Tasa de subempleo objetivo	15,0	15,5	14,1
Insuficiencia de horas	6,8	5,6	4,8
Empleo inadecuado por competencias	1,4	5,7	6,7
Empleo inadecuado por ingresos	10,5	12,5	11,8

Fuente: Dane, promedios móviles trimestrales a mitad de año.

El comportamiento del mercado laboral en el Área Metropolitana de Cali (AMC) también muestra como en el conjunto de las trece áreas, una disminución de la tasa de desempleo. Pero en este caso es mucho más evidente que la explicación de este comportamiento se encuentra en la contracción de la oferta laboral –la TGP pasa de 67.5% en 2005 a 63.9% en 2007–, pues la demanda, reflejada en la tasa de ocupación, disminuye (pasa de 59.5% en 2005 a 56.9% en 2007) – ver tabla 2.

Según la reciente clasificación del DANE sobre el subempleo –a la cual nos referiremos después–, el subempleo subjetivo aumenta del 34.3% en 2005 a 40.1% en 2007. No obstante, últimamente se insinúa que lo importante es el subempleo objetivo, el cual pasa del 15% en 2005 a 14.1% en 2007. Desde esta perspectiva, la situación ha mejorado. Sin embargo, nosotros pensamos que la clasificación del DANE es artificial, como mencionaremos abajo, y por tanto, el aumento del subempleo subjetivo que mencionamos sí es importante y significativo. Además, como muestran las cifras, independientemente de la clasificación, el subempleo por competencias y el subempleo inadecuado por ingresos han aumentado significativamente en Cali en los últimos tres años. Particularmente preocupante es el aumento del subempleo por insuficiencia de ingresos: según la clasificación «subjetiva» del subempleo, la inconformidad con el ingreso aumenta de la cuarta parte (1 de cada 4) de los población

económicamente activa (PEA) a la tercera parte (1 de cada 3); y según la clasificación «objetiva» del subempleo, esa insatisfacción aumenta del 10.5 al 11.8%.

En su afán por minimizar la crisis laboral, el DANE ha decidido dividir el subempleo en objetivo y subjetivo, así como se divide el desempleo entre abierto y oculto. En el caso del desempleo, esta división se justifica porque los desempleados que no han buscado activamente en el último mes antes de la encuesta (desempleo oculto o desaliento laboral) se diferencian sustancialmente de quienes estando desempleados buscan activamente (desempleo abierto). Pero en el caso del subempleo, el asunto es diferente. Para empezar, esta clasificación es un sin sentido: por definición, el subempleo es subjetivo pues se refiere a la percepción de insatisfacción del trabajador con su empleo; no tiene sentido hablar de subempleo subjetivo, así como no tiene sentido hablar de tormenta tormentosa. Por otra parte, el DANE clasifica a los subempleados según que hayan hecho gestiones para cambiar de empleo (subempleo objetivo) en comparación con los que no lo han hecho (subempleo subjetivo). Esto es relativamente equívoco, porque no siempre es posible exigirle a una persona que está subempleada que además haga gestiones de búsqueda de empleo. Como todos los economistas saben, la búsqueda laboral es costosa, exige tiempo y, dadas las características de segmentación del mercado laboral en Colombia, la búsqueda puede ser en muchos casos infructuosa. Así, pues, mientras la clasificación mencionada para los desempleados es válida, para los subempleados no lo es tanto, pues no es lo mismo que una persona sin ocupación invierta tiempo en la búsqueda laboral a que lo haga alguien ya ocupado y que además tiene pocas probabilidades de mejorar su situación laboral, a juzgar por el alto nivel de subempleo (40%).

En términos generales se puede decir que a nivel de las trece áreas metropolitanas y, en particular para el área metropolitana de Cali, en los últimos años se evidencia un fuerte crecimiento económico con una débil –casi nula– generación de empleo, a juzgar por la disminución de la tasa de ocupación. Esta situación puede explicarse parcialmente por las prácticas de flexibilización laboral que están aplicando las empresas, pues para estas parece más conveniente contratar trabajadores temporales en lugar de permanentes. La reforma laboral del 2002, Ley 789, que se propuso abaratar la mano de obra a través del alargamiento de la jornada laboral diurna, la disminución de los pagos dominicales y festivos, la disminución de los salarios de los aprendices del SENA, y la disminución de los costos de despido–, así como la utilización de la legislación cooperativa para intermediar el mercado laboral eludiendo, a través de las Cooperativas de Trabajo Asociado, el pago de prestaciones laborales establecidas (Farné, 2007), ha fracasado en su objetivo de crear empleo.

En resumen, los mecanismos mencionados han sido útiles para disminuir costos salariales pero no lo han sido para generar empleo. Aunque se sospecha con fundamento que el mecanismo de las CTA se presta para eludir o evadir las obligaciones laborales, se observa con preocupación que Gobierno Nacional promueve la generalización de este mecanismo que implica pérdida de derechos laborales. Es así, que a septiembre de 2007 ya se contabilizan 12.059 Cooperativas de Trabajo Asociado inscritas en la Superintendencia de Economía Solidaria (Farné, 2008).